

Hacia una nueva programación

Montserrat Casas, Onofre Janer, Joan Pagés

Los temas económicos no tienen el trato suficiente en las Ciencias Sociales. Ante esta situación, un grupo de enseñantes realizó una primera revisión, introduciendo cierta terminología económica. Se trata de un enfoque de las últimas aportaciones historiográficas del marxismo y con la concepción de la historia total, sin romper los cortes cronológicos. Se constata la necesidad de una profunda revisión de la programación de las Ciencias Sociales en la segunda etapa de EGB. En este sentido, se recoge una experiencia desarrollada con alumnos de séptimo de EGB de la escuela «Joaquima Pla Farrerar» de Sant Cugat del Vallès (Barcelona).

Ciencias Sociales, séptimo de EGB, práctica pedagógica

LA SITUACIÓN ACTUAL

En este sentido hemos de señalar el insuficiente trato que reciben los temas de economía dentro de la actual programación de las Ciencias Sociales. Esta insuficiencia es mucho más manifiesta en los temas de historia, donde el estudio de la situación económica del pasado se reduce a unas breves pinceladas sobre algún aspecto coyuntural sin ninguna relación con el resto de temas. En cualquier caso constatamos que el enfoque cronológico de la historia toma como eje la clásica y superada periodización política, en torno a la cual gira la programación de la historia en 6.º, 7.º y 8.º. En los temas de geografía, por el contrario, el peso de la economía es algo mayor, debido al carácter específico de la geografía humana y económica; sin embargo, dentro del conjunto, tienen más importancia los aspectos de geografía física.

De los cincuenta y un temas que componen la programación oficial de los tres cursos de segunda etapa, comprobamos que, en conjunto, sólo una mínima parte, equivalente a unos nueve temas, están dedicados a aspectos de tipo económico. Esta constatación se reafirma con el análisis de algunos libros de texto. Sin pretensión de exhaustividad, hemos examinado cinco manuales comparando el conjunto de sus páginas con el porcentaje de las mismas destinadas a temas económicos. Aunque no hemos hecho un estudio en profundidad de la concepción de la economía que de los mismos se desprende, creemos que los datos del cuadro adjunto son útiles y suficientemente ilustrativos para valorar el papel que se otorga en ellos a dicha materia.(vease cuadro adjunto)

Curso	N.º de páginas	% total pág.	Economía/Pág. H.ª	% pag. H.ª económica
6.º	A 576	18	149	—1
	B 223	28	76	10
	C 176	30	65	1
	D 223	27	73	2
	E 306	45	93	30
7.º	A 573	14	218	16
	B 342	26	138	18
	C 192	18	91	9
	D 254	14	157	9
	E 239	45	124	38
8.º	A 552	14	290	12
	B 364	28	201	28
	C 191	16	106	5
	D 270	15	165	17
	E 314	30	262	22

UNA APORTACIÓN

Ante esta situación, hace ya algunos años, un grupo de enseñantes se planteó una primera revisión de las Ciencias Sociales. En ella, la introducción de conceptos y términos económicos en la escuela se realizó a partir de una nueva programación de las ciencias sociales, que tuviera como objetivo partir de la realidad del alumno. Lo

primero que hay que poner en claro es que no se trataba, evidentemente, de introducir la ciencia económica como materia específica, sino de aportar, desde la óptica del análisis sociológico, algunos elementos metodológicos y cierta terminología, procedentes de la economía. Y todo ello, porque se partía del supuesto de que para tener un conocimiento objetivo de la realidad social, objeto de estudio en la escuela, se tenían que descubrir -al nivel que permitiera la edad mental de los alumnos- las bases de la infraestructura económica, la organización de la producción y del trabajo, los principales mecanismos que regulan la producción, la distribución de los productos y el consumo, etc.

La metodología seguida para la primera etapa fue la elaboración de una serie de conceptos referentes a la actividad e instituciones económicas:

- El proceso de trabajo y los elementos que intervienen.
- Los sectores de producción.
- La organización social de la producción.
- Las condiciones del crecimiento económico y su relación con la población activa.
- Los sistemas económicos y el modo de producción capitalista.
- Salario y beneficio, etc.

Esta relación de conceptos era lo mínimo que los profesores de Ciencias Sociales tenían que conocer y tener presente a la hora de aplicar un programa temático y unos instrumentos didácticos adecuados a la capacidad de los alumnos. En los centros de interés de cada curso se tenían que trabajar aspectos relacionados con la demografía, sociología, economía, política, geografía, etc. Como muestra de estos temas citaremos el trabajo en la calle de la escuela, para primer curso; el estudio del barrio de la escuela, en segundo; el trabajo de los padres y los principales sectores de producción, en tercero; el estudio de los aspectos físicos y socioeconómicos de la comarca, en cuarto, y el estudio global de Cataluña, en quinto y último curso de primera etapa.

En segunda etapa (nivel educativo en el que los alumnos inician la formación del pensamiento abstracto y pueden entender realidades más complejas) se propuso cambiar especialmente los contenidos y superar las deficiencias más evidentes de la programación oficial; se trataba de hacer más vivo y dinámico el estudio de las ciencias sociales, conectándolo con la realidad inmediata que viven los muchachos y muchachas de nuestras escuelas.

Enfocamos el estudio de la historia a partir de las últimas aportaciones historiográficas del marxismo y con la concepción de la historia total, pero sin romper los cortes cronológicos, establecidos en la programación oficial. Si bien estos cortes cronológicos partían de la historia tradicional, los adecuábamos a las grandes etapas de la evolución de la sociedad, en función del trabajo del hombre. En base a estos presupuestos, establecimos los siguientes grandes temas:

6.º	Revolución Agraria Esclavismo Feudalismo
7.º	La transición del feudalismo (la Edad Moderna)
8.º	Las bases del mundo contemporáneo: la Revolución Industrial y las Revoluciones Burguesas, el Imperialismo, etc.

En geografía prácticamente manteníamos los temas de la programación oficial, abandonando sin embargo el marco espacial de la península ibérica y potenciando el estudio del medio geográfico próximo en los temas de geografía física y, especialmente, en los aspectos demográficos y económicos, a los que damos mayor relieve. En séptimo abandonamos la concepción del estudio mundial por continentes y dábamos una vi-

sión global del mundo físico, con el estudio de la formación del clima y de las grandes zonas climáticas de la Tierra. Los temas de geografía humana y económica -población, agricultura, industria, etc.- nos daban un marco mucho más real para el conocimiento del mundo y de su actual división económica que el que ofrecían los continentes.

En toda la programación nos propusimos ofrecer a los alumnos los elementos de análisis suficientes para que pudieran comprender la realidad que estudiaban, profundizando en los conceptos socioeconómicos, que se habían empezado a trabajar en primera etapa y ampliándolos con otros nuevos, como por ejemplo el de modo de producción.

A MODO DE CRÍTICA

Sin embargo, los resultados de varios años de experiencia nos han demostrado, en primer lugar, la excesiva ambición de nuestros proyectos y lo desmesurado de nuestra programación. Por otro lado, la necesaria simplificación y reducción de la terminología utilizada -especialmente en el campo económico-, a fin de hacerla accesible a los alumnos, provocó muchas veces inexactitudes y aplicaciones mecanicistas de determinados conceptos, que podían dar una idea equivocada de la realidad. Además, hemos constatado que utilizábamos diferentes metodologías y recursos didácticos para trabajar la Geografía de los que usábamos en Historia. Esto impedía que los alumnos identificaran estas materias con la globalidad de las Ciencias Sociales. Por otra parte, la historia que desarrollábamos, a pesar del cambio de los contenidos, quedaba reducida a hechos puramente anecdóticos, habida cuenta de las dificultades -en esta edad- para comprender globalmente procesos muy alejados de su realidad.

A partir de esta experiencia, hoy vemos claramente la necesidad de una profunda revisión de la programación de Ciencias Sociales en segunda etapa, que pasaría por definir el contenido de las mismas, acotar el ámbito específico de la investigación escolar y potenciar el método de análisis científico. Dentro de esta nueva programación pensamos que la economía debería suministrar los elementos básicos del análisis de la realidad. Tales elementos, previa definición y sistematización, serían adaptados pedagógicamente dentro del conjunto de las Ciencias Sociales.

UNA EXPERIENCIA

La reflexión en torno a las experiencias de estos últimos años nos ha llevado a un análisis de nuestro trabajo individual y de grupo, abriendo una discusión sobre los aciertos y errores de las mismas. Constatamos, entre otras cosas, la dificultad de comprensión terminológica de materias como la economía, que carecen de una sistematización y de una adecuación didáctica para la capacidad intelectual de los alumnos de segunda etapa. Paralelamente íbamos señalando nuevas líneas de actuación—o mejor, de programación—que en algunos casos concretos, y a título individual, se empezaron a llevar a termino. Destaca en este trabajo la necesidad de revisar a máximo los temas de geografía e historia, rompiendo la estructura cronológica que hasta ahora impregnaba a esta última. Por otro lado, la utilización de determina dos conceptos de economía no permite ligar de manera lógica la temática propia de la geografía con la de la historia. Todo ello partir de un marco geográfico I más cercano posible a la realidad del alumno que permita su fácil comprensión y una ampliación progresiva del mismo.

El ejemplo que presentamos parte de las aportaciones hechas hasta este momento y apunta hacia una nueva programación que esperamos poder llevar a cabo, de modo experimental, durante el próximo curso.

Esta experiencia ha sido llevada a cabo con alumnos de EGB de la escuela Joaquina Pla Farreras de Sant Cugat del Vallés durante el presente curso. A pesar de ser una experiencia individual se enmarca dentro del proyecto de revisión que el equipo de Ciencias Sociales de 2ª etapa de Rosa Sensat está llevando a termino.

LA AGRICULTURA

1. Objetivos generales del tema:

- A partir de la realidad conocida por los alumnos estudiar la agricultura desde el siglo XVI-XVII.
- Hacer un estudio comparativo de la agricultura previa a la mecanización del campo y la de hora.
- Ver que la situación actual es fruto de un proceso de cambio realizado en el tiempo.
- Dar a los muchachos el esquema básico para poder analizar cualquier sociedad agraria.
- Intentar coordinar la Geografía y la Historia.

Objetivos a nivel de contenidos:

Pretendemos que los alumnos utilicen el esquema siguiente por que pensamos que es válido para analizar cualquier sociedad agraria. En este esquema comprende los conceptos, los temas y el vocabulario que deben asimilar.

Conceptos

—Producción.

- Productividad.
- Técnicas de producción.
- Sistema de cultivo.
- Régimen de propiedad.
- Régimen de explotación.
- Condiciones de trabajo, relaciones sociales.

Temas

- Qué se cultiva.
- Cantidad que se produce.
- Cómo se cultiva: técnicas.
- Cómo se cultiva: sistemas.
- De quién son las tierras.
- Quién trabaja la tierra.
- Cómo vive la gente que trabaja el campo; relaciones del personal vinculado al campo.

METODOLOGÍA

Hemos dividido el tema en siete clases y dos salidas. Una clase para cada concepto o tema y las dos salidas han servido como centro de interés o aglutinador de todo el tema.

La primera salida se hizo a una masía o casa de campo (Can Deu de Sabadell) en donde los alumnos pudieron observar desde la estructura de la misma, hasta las herramientas que se hacían servir para trabajar el campo.

La segunda salida fue a una explotación agraria moderna (Torrebonica) en la que se pudieron observar diferentes técnicas para aumentar la producción agrícola y ganadera, a la forma de ahorrar mano de obra.

En ambas salidas los alumnos pudieron hablar con los campesinos sobre lo que producían, la cantidad que sacaban de la cosecha, la comercialización de los productos, la distribución del trabajo a lo largo del año, etc. En definitiva, éstas salidas han servido para terminar de concretar y asimilar lo que se había trabajado en clase.

Podría ser interesante desglosar todas las actividades que se han hecho en cada una de las clases, pero el espacio es reducido y sólo citaremos aquellas que consideramos mas representativas.

PRODUCTIVIDAD

Después de hacer dos mapas comparativos de los productos cultivados en los siglos XVI y XVII y los cultivados en 1975, en Catalunya quisimos comprobar si además de haber aumentado los productos cultivados había aumentado también la productividad por unidad de superficie. Dada la dificultad de encontrar cifras sobre la producción por unidad de superficie antes de la mecanización del campo, lo hicimos buscando la relación entre semilla y cosecha de trigo:

- De 1 a 4 en el siglo XVII (según Vicens Vives).
- De 1 a 20 en 1975.

¿Por qué ha aumentado la productividad? La discusión entre los alumnos y la puesta en común consiguieron llevarnos a las conclusiones siguientes:

-Han mejorado las técnicas; se utilizan mas máquinas; se utilizan más abonos; ha aumentado el área de regadío; se hace una selección de las semillas; y por tanto, se invierte más dinero en el campo.

¿Cuáles son las consecuencias de este aumento de productividad? También a través de la discusión en clase llegamos a la siguiente conclusión: parte de la población se puede dedicar a otras actividades; se comercializan los productos del campo.

Para comprobar las dos últimas conclusiones realizamos dos nuevas actividades:

a) Sobre un mapa de comarca del Valles comprobamos cuál era la ocupación básica de la población por municipios en el año 1975:

- Municipios agrarios: más del 20 % de la población activa trabaja en el campo.
- Municipios mixtos: entre el 10 % y el 20 % de la población se dedica a la agricultura.
- Municipios no agrarios menos del 10 % de la población

Las conclusiones nos llevaron a constatar que la mayoría de municipios del Vallés Occidental eran no agrarios, mientras que los municipios agrarios se localizaban en el Vallés Oriental. Por tanto, había un porcentaje muy elevado de la población que no se dedicaba a la agricultura.

b) La otra actividad fue una visita al mercado para comprobar el número de paradas que vendían productos agrarios y su procedencia.

Las dos conclusiones de la primera parte que se habían formulado como hipótesis se confirmaron tal como habían sido planteadas.

¿Cuál era, pues, la diferencia fundamental entre la agricultura del siglo XVII y la actual?

Vimos que la agricultura del siglo XVII era, fundamentalmente, una agricultura de subsistencia, y que la tendencia de la agricultura de nuestro tiempo era la de mercado.

Aquí es necesario hacer una advertencia: también quedó claro que, a pesar de que la agricultura de hoy tienda al mercado, continúa persistiendo la agricultura de subsistencia en muchas zonas agrarias, tanto de nuestro país como de fuera—en todas aquellas zonas donde no ha habido una inversión de capital y se continúan utilizando las técnicas de antes—.

Los otros temas y conceptos los trabajamos siguiendo el mismo criterio que en el ejemplo expuesto, pero tomando siempre con telón de fondo:

a) La masía catalana como una unidad de producción del siglo XVII (policultivo, ganadería complementaria, aparcería e institución de "L' hereu").

b) La explotación agraria moderna como tendencia de la agricultura actual.

Y, para terminar, es necesario decir que se comparaba sistemáticamente la agricultura catalana con la castellana del siglo XVII, a partir del estudio de la masía, buscando las ventajas y los inconvenientes de una y otra. Los aspectos a comparar fueron:

- a) policultivo...monocultivo
- b) aparcería...arrendamiento
- c) L' hereu...la herencia repartida.

Sería pecar de optimismo suponer que a partir de esta experiencia nuestros problemas estén ya resueltos. Pretende ser, más bien, la experimentación de una nueva orientación, que exige clarificar mucho más el programa mínimo de las diferentes materias, los grandes temas en torno a los cuales se tendría que centrar la actividad escolar de las Ciencias Sociales.

La aportación de la Psicología en la delimitación de la capacidad intelectual de las chicas y chicos es importantísima. Y no menos importante es la sistematización y adecuación didáctica de materias centrales, como la economía -trabajo conjunto de especialistas y pedagogos- en el conjunto de una enseñanza globalizada.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

En el campo de la actividad escolar de las materias que integran las Ciencias Sociales hemos de confesar nuestra ignorancia en el conocimiento de una bibliografía útil para resolver toda esta temática. Existen libros de divulgación, posiblemente utilizables por el profesor, pero sectorializados por materias como la geografía económica, la economía política, la sociología urbana, la didáctica y la metodología para el estudio o investigación del medio, etc. Creemos que muchos títulos de la colección Grandes Temas Salvat, de la colección La Rambla y, algunos de La Gaya Ciencia, pueden ser útiles instrumentos de trabajo y biblioteca de documentación de la clase para el trabajo de las ciencias sociales. Pero, esto será útil una vez resuelto qué se estudia y cómo se estudia en esta etapa escolar bajo el epígrafe Ciencias Sociales.

En el sentido de una revisión de los programas oficiales y la propuesta de nuevas orientaciones, con didácticas y experiencias innovadoras se pueden citar:

-M . Casas, O. Janer, J.M . Masjuan: Les ciencies Socials a primera etapa d'EGB. Publicacions de Rosa Sensat. Barcelona. 1976.

-Perspectiva Escolar, n.º 5: Les Ciencies Socials a l'escola.

-Perspectiva escolar, núm. 11: Experiencies d'història i geografia de Catalunya.

-Perspectiva escolar. núm. 14: Didáctica de l'Estatut d'autonomia.

-Perspectiva escolar, núm. 22: Demografia i història a 8e d'EGB.

Como libros que plantean una práctica escolar de investigación de la realidad social (italiana) y con un evidente enfoque globalizado de las C.S. citaríamos:

-G. Giarvdello y B. Chiessa: Els instruments per a la recerca. Edit. Avance. 1976.

-G. Giarvdello y B. Chiessa: Areas de recerca de l'escola elemental. Edit. Avance. 1977.

Existen otras publicaciones menores que plantean el estudio del medio o el descubrimiento crítico de la realidad para su transformación que nos parece que son más útiles para escuela de adultos o programas de alfabetización que para ayudar a resolver la problemática planteada.